

HERALDO DE GERONA

Periódico de avisos y noticias

Propietario: Don Jaime Roure y Prats.

Año XXII

4 de febrero de 1920

Número 1152

DE ELECCIONES MUNICIPALES

Ya estamos en la última semana electoral. El movimiento parece que ha aumentado algo, pero en realidad es poco y todo el mundo comenta la frialdad con que son presenciadas las próximas elecciones.

¡La verdad es que hay cada candidato! Basta leer los nombres de los 23 que van a la lucha para cubrir 11 vacantes, para convencerse de que cualquiera se atreve a presentarse, con méritos o sin ellos.

Al salir al público nuestro próximo número ya estarán elegidos los que nos quieren hacer felices pero que no harán otra cosa que seguir las huellas de sus antecesores.

Gerona estará, como ahora, mal en todos conceptos en todos los que ahora los lligueros se esfuerzan en vano en pregonar que van a arreglar pronto y bien tan pronto puedan conseguir su aspiración.

A nosotros nos importaría un bleo que fueran nuestros odiosos políticos los que realizarán las obras soñadas y anheladas por todo buen gerundense, pero como les conocemos y sabemos que aunque salieran triunfantes todos los candidatos que presentan no se realizará tal sueño, es por ello que nos tiene sin cuidado su programa para cazar incautos. Mas, tomamos buena nota de cuanto se atreven a prometer por si la suerte o lo que sea les da la victoria, a fin de recordarles a menudo sus falsas palabras, cosa que no sería muy lejos.

Los lligueros han sacado el *Sant Cristó* gros, como se dice vulgarmente en esta tierra, para el segundo distrito, ante el fracaso que corría el candidato que habían escogido. Ahora presentan al señor Quintana y Serra. Entendemos que el mal no lo causan a su enemigo político, el señor Bassols, sino al candidato republicano.

Donde hay una verdadera plaga de candidatos es en el distrito cuarto. Ocho, nada menos, son los que luchan por dos tristes plazas vacantes.

¡Cuántos remojones se están preparando en esta ciudad, allí y en los demás distritos!

RÁFAGAS

La "colasa,"

¡Oh humildísima y vil «colasa», despojo del vicio utilizado para satisfacer otro vicio más plebeyo!

¿Quién había de decirte que andando los tiempos llegarías a alcanzar un rango envidiable?

Eras lo más liviano y despreciable que se pudiera imaginar. Chamuscada y babeada caías al suelo después de haber manchado los labios fumadores con el repugnante y viscoso sudor de tu nicotina.

Y de allí iban a recogerte manos toscas y groseras, para quemarte de nuevo, Dios sabe en qué forma y con qué mezclas.

Todos te conspulsamos señalándote como término de lo despreciable.

Cuando un cigarro asesino no quería arder, y si ardía era para arrancarnos un trozo del aparato respiratorio con la raqueta de su humo pestilente, lo tirábamos con ira y desdén, rezongando:

—¡Vaya un «amigo»! Imposible que no sea de colillas.

Cuando alguien nos mortificaba u ofendía, solíamos devolverle la pelota con este desprecio supremo:

—Ese vale menos que la colilla de mi cigarro.

Eras cifra y compendio de lo bajo y de lo hediondo.

Cuando los golfillos te buscaban, bajo las mesas de los cafés, en los vestíbulos de los teatros o junto al borde de las aceras, para sepultarte en un bote nauseabundo, el desprecio que nos inspirabas, hería también a esos «genios» industriales del arroyo.

Mas también te ha llegado tu hora. La hora de la vindicación.

Este ciempiés que nos ha traído aquella horrible zarabanda de cinco años, trae para tí un momento triunfal.

No hay tabaco en las expendedurías. De ninguna clase: ni tagarinas ni vegueros, ni picadura de aquella que era más bien un montón de astillas, ni hoja ni hebra.

Los fumadores empedernidos han llegado al trance de mendigar un cigarrillo por el amor de Dios. Los que nunca se dejaron dominar por este vicio, sienten ahora el acicate atormentador de lo prohibido.

No hay tabaco en las expendedurías. Entran los fumadores, preguntando con ansiedad mortal, y les contestan que no hay. Las clases de bajo precio fueron las primeras en acabarse. Luego se acabaron las intermedias. Por último faltan también las escogidas.

Los que pueden menos que el vicio de fumar, pasan por todos los trámites dolorosos precursores de la renuncia.

Piden cajetillas baratas, luego más caras, después lo que haya. Y se fuman la carne del puchero, el postre de la cena.

Estos días es frecuente ver hombres harapientos que fuman cigarrillos emboquillados o puros habanos. Es lo único que hay y a lo que hay se agarran, como naufragos al leño salvador.

Pero ya no quedan en los estances más que sellos y papel timbrado.

Tu glorificación ¡oh «colasa»! se aproxima. Tu vindicación ha empezado ya. Pero la vindicación es poco.

Antes te arrojábamos con desdén, porque manchabas los dedos y ponías un ingrato sabor en los labios.

Ahora te miramos con amor infinito y le besamos hasta que toda tú te has con-

vertido en pavesa. Nos parece un crimen arrojarte.

Peró aún has de gozar horas mejores. Está cercano el día en que los señores cuajados de brillantes, acechen tu caída para recogerte amorosos y aplicarte a sus labios.

«Colasa», tú reinarás.

EPITAFIO.

Para el sepulcro de aquel caballero joven que en la vida de la tierra, se llamó Ignacio Rayo Vria.

Somos una gigante caravana,
que a través de la tierra, vá febril...
tu, vas, mas adelante que nosotros...
tu, ya, llegaste al fin...
y del sueño en que duermes tu cansancio
algun ser, confundido, se dirá;
¡infeliz caminante que ha caído
bajo la tenebrosa tempestad!
Mientras en el silencio del Desierto
dice un vago rumor,
que la tierra, es verdad va con la tierra;
pero el alma, ya libre, ¡va con Dios!

Federico de Mendizábal y G. Lavín.

Teatro Principal

Nos temíamos la fuga que ha hecho la compañía Vila-Davi de nuestro teatro sin cumplir sus compromisos, o sea, sin esperar al día dieciseis de los corrientes, que era el en que terminaba la concesión que se le hizo. La poca animación, la escasa concurrencia que se venía notando incluso en los días festivos decidieron a la compañía a marcharse antes del tiempo. Lo sentimos tanto porque perdemos algunas buenas funciones como por que su labor se merecía que terminasen la temporada tan bien como empezó.

Las zarzas del camino—¡al fin!—se representó en la noche del pasado sábado, estrenándose luego la obra dramática *Samuel Gimpers* original de nuestro distinguido amigo el escritor local don Juan Gomis Llambias que nos gustó, como complació a todos los que la vieron. Está bien escrita, los personajes son bien movidos y tiene unas escenas muy emotivas. En la interpretación notamos ciertos lunares.

Entre el domingo y lunes últimos, últimos días en que actuó la compañía, se pusieron en escena *El abuelo*, *El Cardinal*, *Hores d'amor i de tristesa* i *L'amor vigila*, sacando buenos conjuntos y haciéndose aplaudir de la concurrencia. G.

Gritos de horror

Divulgados por todos los medios de publicidad y aún, casi seguramente, exagerados por la pasión, conoce el mundo entero, hasta en sus menores detalles, las horribles crueldades de la guerra, pero

por el silencio que los rodea, por el cansancio de los espíritus y el agotamiento de las energías físicas, vencidas a la fatiga de la pasada campaña, ignora los desastres verdaderamente apocalípticos que ha engendrado y que ni siquiera encuentran para contenerlos la férrea disciplina militar ni para disimularlos, haciéndolos más llevaderos, la esperanza de la victoria y la fiebre de la lucha.

Ponen espanto en el corazón más endurecido las noticias que en la Asamblea de nuestra Cruz Roja se reciben de continuo.

El cólera, el tifus exantemático, la disenteria, el muermo, la viruela, la escarlantina, unidos al hambre, a la desnudez, a la miseria, a la vagancia y al abandono, causan tales estragos en los pueblos de Oriente, del Norte y del Centro de Europa que, de no acudir, pródigamente, al remedio de tanta desdicha y de no oponer, con rápida energía, un valladar infranqueable a su propagación, destruirán por completo, el viejo continente dejándolo convertido en macabro yermo de abandonadas osamentas. Los horrores de los más calamitosos períodos de la Edad media, parecerán las delicias de Capúa, si se comparan con lo que en la actualidad se padece. Las tres cuartas partes de la población de Moscou, abandonada de todo auxilio, perece con rapidez que aumenta la falta de alimentos y de medicinas. Los enfermos de muermo son fusilados PURA Y SIMPLEMENTE por las autoridades bolchevistas, como único medio de evitar que se extienda el terrible mal. En la provincia de Kouban, en cuatro meses, 54.000 personas han muerto del tifus; y las operaciones quirúrgicas más cruentas y delicadas se realizan sin anestesia, pereciendo, a montones, los enfermos por falta de abrigo. Este cuadro sombrío se entenebrece más aún en Siberia, donde 200.000 prisioneros, austriacos y húngaros en su mayor parte, van desapareciendo rendidos a la desesperación que pone, en sus labios moribundos, espeluznantes maldiciones para el hombre, lobo del hombre, caso único en los seres vivientes. Recluidos en misereros cubiles que se labran bajo tierra o amontonados en barracas, donde QUINIENTOS ocupan el espacio que apenas bastaría para la mitad, cubiertos de andrajos, descalzos, mal alimentados, la neurastenia, la histeria y la locura se ceban en ellos, pareciendo todos, hombres en la plenitud de la vida, ancianos depauperados que no pueden sostenerse.

Los campamentos se desalojan a medida que se agrandan los cementerios; tan sólo en el campo de Troitzk de 16.000 prisioneros, CATORCE MIL han muerto del tifus. En Krasnoirsks el tifus ha causado 6000 bajas.

En Polonia las epidemias han adquirido una violencia inusitada. 8.000 toneladas de jabón se piden para emprender una campaña de limpieza que acabe con la preponderancia de repugnantes parásitos enemigos victoriosos de la vida humana en la destructora labor que tan perseverante-

mente ejercen. En muchas comarcas los refugiados se nutren de hierbas y cortezas de árboles produciendo en breve, en aquellos pobres seres, un deformante raquitismo.

El tifus se enseorea como un tirano que domina definitivamente sin temor alguno. En Polonia, en Ucrania y en Rumanía, las defunciones son incontables. En Rusia se registraron oficialmente en febrero último, más de 100.000 casos de dicha enfermedad. Los caminos que sirven de ruta para el regreso a su Patria, a los prisioneros libertados, semejan verdaderas necrópolis y los pueblos por donde pasan y mueren, son infectados sin defensa posible.

Provincias enteras se despueblan; los médicos mueren a granel.

El desarrollo del tifus en Rumanía ofrece todos los caracteres de una dantesca catástrofe. En Bucarest se registran por término medio de 580 a 590 casos diarios. La mortalidad llega al quince por ciento; 258 médicos y 67 enfermos, han sucumbido contagiados del tifus y van registrados 23.000 invasiones de viruela.

En Serbia las epidemias siguen una progresión ascendente, aterradora, la miseria espanta; y en Hungría a las desdichas propias se une la de 50.000 extranjeros indigentes que como fatídicos espectros ambulando demandando socorro que la Cruz Roja, sacrificándose, les ha proporcionado, de momento, mediante el desembolso de CIEN MIL coronas.

En Turquía, donde ya la peste avanza, el grito de aflicción estremece.

A diario mueren centenares de personas, por el hambre que no puede ser satisfecha. SEIS MILLONES de francos ha gastado la «Media Luna Roja» en instalar policlínicas donde se presten servicios médicos y en socorrer a los menesterosos; y en esta lucha humanitaria, se declara agotada.

En Budapest la tuberculosis ha aumentado en un ciento por ciento. Es tal la herencia fisiológica que se prepara a las sucesivas generaciones que difícilmente se logrará dominarla y debilitará la raza hasta lo increíble.

Austria y Hungría sufren la penuria de carbón y los mejores hospitales se clausuran por faltas de medios. La «Sociedad Ginecológica» que pide, angustiada, toda clase de socorros asegura que los recién nacidos y las parturientas mueren a millares por falta de instrumental y de ropas y las madres extenuadas, famélicas, enloquecidas, abandonan en las calles a sus hijos que perecen en el mayor abandono presa de los más horribles sufrimientos.

En la anarquía arrolladora del desesperado, lo que, si no se ataja a tiempo, acabará con todo cuanto significa civilización y progreso en esta vieja Europa que siente ya los estertores de la agonía.

La Cruz Roja procura remediar, en lo posible, tanto daño. La Italia adopta QUINCE MIL niños; la Rusia se reorganiza; la Americana ha creado VEINTIDOS estaciones de socorros en Siberia y su TREN BLANCO, organizado para el combate contra el tifus, recorre las vías del transiberiano en todas direcciones; la Japonesa ha enviado un vagón de material sanitario; la dinamarquesa establece grandes almacenes de víveres y medicamentos; la sueca ha destinado a esta campaña CIEN MIL coronas, y pedido al Riksdag una subvención de DOS MILLONES de francos; la Griega lleva asistidos en Smyrna. 30.423 helenos, 5.369 turcos, 5.028 israelitas, 1.467 armenios-cismáticos y 1.343 católicos, pues la malaria se ceba en los 120.000 emigrados que hay en esta provincia del Asia menor; la Ukraniana lucha denodadamente contra las dificultades del avituallamiento de una población emigrada de cerca de TRES MILLONES de almas; y tanto el Comité Internacional de la Cruz Roja establecida recientemente en la misma ciudad no cesan en su fecunda intensa labor de organización de servicios y envío de misiones y delegados que por sí mismos se enteren de las necesidades a que haya que atender y de las deficiencias que sea preciso corregir.

La Cruz Roja Española, cuya actividad permanente en favor de los necesitados es constante y cuyos recursos económicos son tan modestos, hace lo que puede al participar en esta noble cruzada de socorro a sus hermanos sin ventura: envía metálico y jabón; y deseosa de que el auxilio hispano alcance mayores proporciones, aceptará, agradecida, para darle el destino adecuado, cuantos donativos en metálico, ropas, medicamentos, desinfectantes, etcétera, se envíen, a las Oficinas Centrales. Atocha, 65, primero en Madrid y a las Comisiones establecidas en todo el territorio nacional.

Es una obra de cristiana caridad la que nos invita, y es el instinto de la propia conservación el que recomienda hacerla sin tardanza y con la mayor esplendidez posible.

EL PROGRAMA DEL PARTIDO REFORMISTA

Asamblea de 1918.

(Continuación).

SANIDAD

II.

Prescindiendo de este punto práctico, hay una función cultural ligada a la creación de estos laboratorios, función que hay que fomentar a toda costa para lograr que los médicos sean en todas partes eficaces sostenedores de un programa de rápido mejoramiento en las condiciones materiales de vida del pueblo y centros de difusión de conocimientos indispensables para las autoridades públicas, si éstas quieren cumplir su misión sobre una base científica. Para ello creemos que se podría adoptar en parte el proyecto de ley aprobado en Italia en Diciembre de 1910, que declara obligatoria la constitución de Mancomunidades de Ayuntamientos para la instalación de laboratorios de higiene.

La ley italiana sostiene el principio de la Mancomunidad provincial, es decir, reúne la totalidad de los Ayuntamientos de la provincia, sin limitar, sin embargo, a un solo laboratorio por cada provincia el número de estos últimos. Nosotros creemos que en España, por las distintas condiciones geográficas y de red ferroviaria, por el alejamiento en que se encuentran las unas de las otras, algunas veces, las capitales de provincia, que en Italia son 68 y en España 49, siendo la superficie de España casi exactamente el doble que la de Italia, sería más conveniente dejar mayor libertad de acción a los grupos de Ayuntamientos para mancomunarse dentro de la provincia, con la posibilidad de que en una misma provincia surjan, por consiguiente, más de un Centro de investigación y de inspección sanitaria, dotados de eficacia real por lo mismo que surgirían sobre una misma base de geografía política.

(Continuará).

NOTICIAS

El domingo último en La Sella, ocurrió algo que por lo atrevido, merece una ejemplar sanción.

Con motivo de la proclamación de candidatos, los elementos republicanos presentaron propuesta de los de su partido y cual debió ser su asombro cuando vieron que la Junta precindiendo de su documentación había proclamado concejales por el art. 29 a unos señores regionalistas amigos íntimos del Secretario.

Pero como los interesados y perjudicados, tienen visto en su poder, justificativo de haber acudido en tiempo y forma, es muy posible que la *tupinada* lleve lágrimas al seno de alguna familia.

No dudamos, que el pucherazo de aquella junta pueblerina, va corregido y castigado, para que sirva de ejemplo a todos y escarmiento a los despreocupados.

Lo sucedido podrá extrañar a muchos

pero a nosotros que conocemos la inbiosincracia del secretario de aquel pueblo no nos ha sorprendido, y mientras no se castigue debidamente ciertas extralimitaciones no cesará la arrogancia de aquel señor.

El dignísimo primer oficial del Gobierno civil, conoce como las gastan el alcalde y secretario de la Sella y podría informar al señor Gobernador del concepto que le merecieron, cuando estuvo como delegado de la primera autoridad civil de la provincia para hacer cumplimentar una resolución del Ministro de la Gobernación en el asunto de un sereno.

Restaurant Norat

RAMBLA DE LA LIBERTAD
ABIERTO DÍA Y NOCHE

SERVICIO ESMERADO A LA CARTA

Cubiertos desde 5 pesetas, pudiendo elegirse tres platos de la carta, entremés, helado, dulce y fruta variada.

Especialidad en servicio para banquetes, bodas y bautizos.

Desde el día 15 de Agosto se despachan abonos de almuerzo y comida al módico precio de 5 pesetas 50 céntimos diarios.

Visitad el Restaurant Norat, y os convencereis que es la casa donde se come mejor y más económico.

Le ha sido concedida la gran Cruz de Isabel la Católica, al Alcalde de esta ciudad, don Federico Bassols. Le felicitamos.

A la avanzada edad de 77 años, confortado con los Santos Sacramentos, ha fallecido don Pedro Prunell.

Desde hace algunos años, a consecuencia de una penosa dolencia, vivía alejado de la vida activa, en la que había figurado al frente de su comercio con justo crédito. Había sido también concejal del Ayuntamiento y militando en el sector de la derecha.

Expresamos nuestro más sentido pésame a la afligida familia.

Se vende una casa grande, céntrica, compuesta de planta baja y tres pisos, en esta capital, que renta mucho.

Dirigirse a la Administración de este periódico.

En la última sesión reglamentaria celebrada por la Cámara oficial de Comercio e Industria de esta capital bajo la presidencia de D. Manuel Vancells, después de enterarse de varias comunicaciones, tomó los acuerdos siguientes:

Elevar dentro el presente mes de enero, informe a la Junta de Aranceles y Valoraciones acerca el valor de las mercancías importadas y exportadas durante el año 1919.

Dirigir a la Comisión del Congreso de los Diputados que ha de informar el proyecto de ley concediendo un aumento en las tarifas ferroviarias en el sentido de protestar del aumento y solicitando para el caso de concederse, el restablecimiento de las tarifas especiales que fueron anuladas al otorgarse el aumento del 15 por 100

Aprobar un dictamen de la Comisión administrativa en el que se propone se desestime una petición del Colegio de Colegios de Corredores de Comercio de esta ciudad.

Pasar a estudio de la Comisión de expansión comercial y relación exterior las conclusiones aprobadas en la reunión de representantes de Cámaras de Comercio e Industria de la región catalana sobre medidas para regularizar los cambios.

Aprobar la actuación de la Presidencia que cooperó a la gestión de las entidades económicas cerca del Gobierno para conseguir la resolución de los actuales conflictos sociales, y dar las gracias al representante de la Corporación en Madrid por su actuación en el particular.

Elevar instancia al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación contra el arbitrio creado por la Diputación provincial de Gerona sobre inspección de las líneas transmisoras de energía eléctrica, y solicitar el apoyo de las Cámaras provinciales del Reino.

Casa particular, desean 2 o 3 huéspedes; punto céntrico. Darán razón Plaza de San Francisco, núm. 6, tienda.

La máquina número 8, que descarriló cerca del apeadero de San Clemente, en la línea férrea de Flassá a Palamós, ha sido encarrilada y conducida a Palamós, quedando expedita la vía, pero dejando de circular los trenes, por estar reparándose las dos únicas locomotoras de que dispone la Compañía.

Se ha efectuado la proclamación de candidatos a concejales. Se presentan por el distrito primero don Joaquín Tordera y don Lorenzo Busquets, republicanos; don Carlos Martínez y don Miguel Canony, regionalistas; y don Enrique Vila y don José Perpiñá, de la U. M. N.; por el distrito segundo: don Alberto de Quintana, regionalista; don Federico Bassols, liberal de la U. M. N. y don Emilio Auguet, republicano; por el distrito tercero: D. Cosme Reigt, de la U. M. N. y don Joaquín Font y Fargas, jaimista; don Rafael Masó y don Joaquín de Camps, regionalistas; y don Joaquín Roca y don Ramón Casagran, independientes; y por el distrito cuarto: don Luís Soler y don Juan Pujol, regionalistas; don Darío Rahola, republicano; don Antonio Sacosta, don Jaime Sagrera, don José Rohí y don José Clos, indefinidos.

Señora respetable, cederá bonita habitación solo a dormir.

Razón a la imprenta de este periódico.

El pasado domingo se verificó el entierro del capitán jefe auxiliar de los Somatenes, don Carlos Moncada, que estuvo muy concurrido. Lo presidieron las autoridades, rindiendo honores una compañía del Regimiento de Asia y el Cuerpo de Somatenes.

Anteayer celebróse en el Casino Gerundense un animado baile.

SE VENDE

Motor a gas, 1 caballo de fuerza, marca Crosley, con todos sus accesorios.

Electro-motor, 1 H. P., como nuevo, solo ha trabajado dos meses.

Darán razón Imprenta de este periódico.

Ha fallecido doña Angela Costa, esposa del industrial don Francisco Geli, y doña Ana Herrera, madre del cajero de esta Sucursal del Banco de España, don Eduardo Ibero

Nuestro pésame a las dos familias.

Hánse incorporado a este 7.º Regimiento de artillería los tenientes D. Alfonso de Tayas y D. José Valero.

El día 15 del corriente empieza la veda para toda clase de caza.

Durante la veda queda prohibida la circulación y venta de caza viva o muerta.

Hallándose en su domicilio calle del convento, número 28 de La Bisbal, María Gispert Climent de 41 años de edad, enferma y sola, encontrándose en la cocina se le incendiaron las ropas, muriendo carbonizada.

El comandante de ingenieros don Juan Sánchez León, ha sido destinado a la comandancia de esta plaza.

Imp. de Viuda e Hijo de J. Franquet: Gerona.